

Alexander MacLeod

VIDA ANIMAL

AdN

AdN

VIDA ANIMAL
Alexander MacLeod

Dossier de prensa

Reseña de

Vida animal

Por Chris Margeson

Los relatos que componen esta nueva colección de Alexander MacLeod, *Vida animal*, fueron publicados entre 2012 y 2019. Pero la sensación al leerlos ahora, en esta recopilación de 2022, es como si estuvieran recién escritos, lo cual es significativo teniendo en cuenta lo lejano que a veces nos parece el año 2019. A lo largo de estos ocho cuentos, MacLeod explora las rupturas y las conexiones de la vida moderna, muchas de las cuales se han hecho más evidentes justo en estos últimos y tumultuosos años: el significado del hogar, los vínculos familiares, las diferencias de clase entre vecinos. En el mundo del siglo XXI, cada vez más fragmentado y cambiante, la tradición choca a menudo con la realidad vivida. La brecha que se abre entre ambas conforma un espacio que los personajes de MacLeod se ven obligados a explorar con frecuencia.

Vida animal comienza con «Lagomorfo» (ganador del premio O. Henry), el relato de apertura más cautivador de cualquier colección que haya leído en mucho tiempo: una historia peculiar esencialmente sobre la disolución de un matrimonio y la consiguiente reconstrucción de una vida en soledad, pero relatada como una crónica de la relación del narrador divorciado con el conejo Gunther, la mascota de la familia. En manos de MacLeod, este viejo e inofensivo conejo —su presencia, rara y silenciosa, en la nueva vida del narrador— se convierte en el espejo que refleja lo extraña que nos parece la vida cuando la sentimos ajena a nosotros mismos, sobre todo en momentos de transición o cambio. Es un relato casi perfecto y el arranque perfecto para la colección de relatos que le sigue.

El eje central de *Vida animal* sigue siendo explorar las extrañas y surrealistas corrientes emocionales que subyacen tras los problemas cotidianos y domésticos, pero las historias en sí no dejan de ser frescas y variadas. Los relatos de MacLeod muestran al lector desde un drama doméstico con conejo incluido en «Lagomorfo» hasta un espectáculo musical infantil en un complejo residencial para jubilados; desde un encuentro con un célebre asesino en un motel de Halifax hasta un ambiente gótico del sur de Ontario al estilo Alice Munro en «La novena concesión». A mitad de la colección hay un cuento, «Todo lo que hay debajo», en el que dos hermanas se van juntas a bucear con la intención de explorar el desconocido mundo que hay en el fondo del océano. Esto podría ser una metáfora aumentada del *modus operandi* del MacLeod narrador: hay mucho más por ver, e infinitamente más extraño, si te permites permanecer

bajo la superficie durante un rato.

Encontrarse con el formato de cuento trabajado con semejante maestría es impresionante, pero tal vez no tan sorprendente teniendo en cuenta el pedigrí literario de MacLeod. Alistair MacLeod, el padre de Alexander, fue un maestro del relato corto y sigue siendo un gigante de la literatura en las provincias atlánticas de Canadá. Esto no quiere decir que *Vida animal* sea una labor de imitación, pero si hay algo en común en los cuentos de padre e hijo es su profundo conocimiento del territorio: las provincias marítimas de Canadá y, más en concreto, la isla del Cabo Bretón.

Los libros ambientados en una región concreta suelen correr el riesgo de sonar a chino a todo aquel que no esté familiarizado con la zona, pero en las historias de *Vida animal* son los propios narradores los que a menudo tienen esa sensación de distancia con respecto a sus raíces o a su infancia en Nueva Escocia. Casi todos los relatos aluden de una u otra forma al Cabo Bretón o a las provincias marítimas de Canadá en general, pero vistas como una especie de ausencia y de ruptura en la vida de los personajes: se han mudado, han vivido en un par de ciudades y provincias diferentes, pero sienten constantemente la ausencia de un hogar. Creo que muchos lectores de 2022, sobre todo quienes hayan estado solos diez o veinte años, se sentirán identificados. Al menos, esa es la parte seria del vínculo con las provincias marítimas. Esta dinámica también queda reflejada en un montón de escenas divertidas en las que aparecen unos extravagantes tíos y tías del Cabo Bretón, unas incómodas reuniones familiares y una buena muestra de lo diferente que puede ser la vida en la franja atlántica del país.

Esto es algo que, en líneas generales, Alexander MacLeod borda en esta colección. Trata temas serios, graves, pero a la vez divertidos de leer. Incluso en los momentos más serios, un oscuro y absurdo sentido del humor recorre las historias: una mujer se ve involucrada en un plan para robar una lámpara de araña a la vecina de la tía de su marido, que vive en una residencia de ancianos; un hombre de Acadia que vende un conejo insiste con vehemencia al nuevo propietario para que «no os lo comáis» («los conejos están justo ahí, ya sabes, justo en esa frontera»). Esta forma de narrar hace que la lectura sea divertida, pero también logra que, cuando llega el momento álgido, nuestra sacudida emocional sea más fuerte.

La colección de relatos *Vida animal*, de Alexander MacLeod, explora el amor, el compromiso y la autopercepción.

Una conversación de Alexander MacLeod con Shelagh Rogers en CBC Radio

El amor como compromiso

«En “Lagomorfo” me interesaba mostrar cómo funciona el amor, mostrar que a veces es una elección y a veces una responsabilidad. Me interesaba el modo en que a veces nuestras responsabilidades acaban poco a poco convirtiéndose en una elección.

En este relato, el protagonista es tremendamente alérgico a los conejos. Muchos de nosotros hemos pasado por esa experiencia de vivir con un gato al que somos alérgicos, o nuestra pareja tiene un gato y vivimos en un estado de profundo compromiso. Así que me gustó enseñar de qué forma el amor puede percibirse como un gran compromiso.»

Inversión de papeles

«En uno de los relatos, David y su esposa, Sarah, no se desagradan: sencillamente, ya no pueden seguir juntos. Ciertos aspectos de su vida como individuos se interponen en su vida como pareja. Una de mis frases favoritas de esta historia es cuando se separan y los hijos dicen: “Lo único que queremos es que seáis felices”. ¡Como si eso fuera fácil!

El narrador, al oír esto, escribe: “La frase se me quedó en la cabeza porque siempre había pensado que aquello era lo que les tenían que decir los padres a los hijos”. Pero los niños miran a sus padres y les dicen: “¿Por qué no sois felices y ya está?”. Y esa pregunta, que en principio podría parecer sencilla, se convierte en todo un desafío.»

Seguridad relativa

«Hay personas que viven en una ciudad cualquiera y se enteran de que ha habido un crimen espeluznante cerca de donde residen. El narrador comienza este relato justo con esa frase: “Sucedió cerca de donde estamos ahora”.

Y así fue. Ocurrió en Dartmouth, mi lugar de residencia. Hubo un crimen que se supo que ocurrió no muy lejos de mi propia casa. Y quise utilizar esa idea de la puerta que comunica las habitaciones de un motel, dos habitaciones que pueden usarse de forma compartida o por separado.

Me interesaba el modo en que muchas veces nos aferramos a la noción de privacidad cuando en realidad sabemos que nuestra privacidad es pública, sobre todo

en la era de internet. Así que supongo que “La fecha de cierre” trata sobre lo frágil que es mantener una actuación doméstica.

Intentamos representar eso, pero sabemos lo que ocurrió justo ahí al lado. Y lo que ocurrió justo ahí al lado no es una película apta para todos los públicos.»

La idea del yo

«Creo que una de las cuestiones recurrentes que me interesa abordar en *Vida animal* es que la frontera entre el yo y todo lo demás solo puede, obviamente, ser vigilada por el yo. Pero también es obvio que el yo se equivoca la mayor parte del tiempo, ¿no? Nuestro yo nos dice: “Bueno, aquí es donde yo me detengo y comienza el mundo”. Y a continuación, el mundo se entromete en la frágil arquitectura que construimos en torno a nosotros mismos.

Quería indagar en la forma en que estamos todos comprometidos con esta práctica de autocreación, de autofabricación. Pero en realidad no tenemos mucho control sobre lo que el mundo va a decir de nosotros o sobre cómo el mundo va a comportarse en ese sentido».

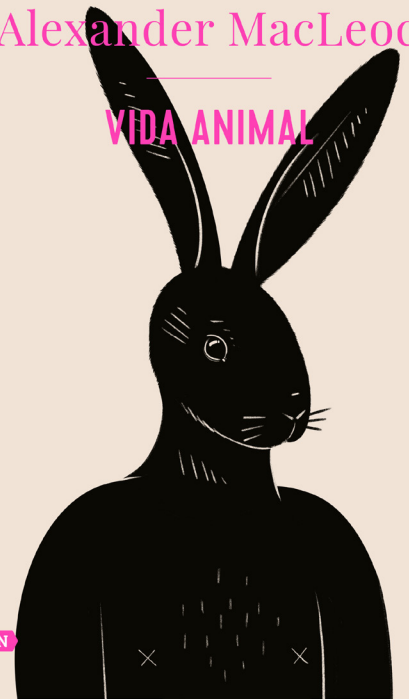


Alexander MacLeod

Alexander MacLeod nació en Inverness (Canadá) en 1972. Ganador del premio O. Henry en 2019, su primera colección de relatos, *Light Lifting*, fue finalista en el Giller Prize, en el certamen internacional de relatos Frank O'Connor y en el Commonwealth Book Prize y se convirtió en un bestseller en Canadá. MacLeod es licenciado por la Universidad de Windsor, la de Notre Dame y la de McGill. Reside en Dartmouth (Nueva Escocia) y da clases en la Universidad Saint Mary de Halifax.

Alexander MacLeod

VIDA ANIMAL



Alexander MacLeod: el arte de mostrar lo insospechado que se esconde en lo cotidiano.

Vida animal es un conjunto de sorprendentes combinaciones: delincuentes y transeúntes, hermanos y extraños, niños, adolescentes, padres jóvenes, ancianos, mamíferos, reptiles y peces. Se producen encuentros inesperados y todos ellos suponen una oportunidad para reconocerse o rechazarse.

Una pareja con el nido vacío se separa tras años de convivencia y se ve implicada en los sueños de su conejo, silencioso y de mirada penetrante.

Un misterioso pasajero busca su maleta perdida y deambula por las entrañas de un aeropuerto de Los Ángeles de los años 70. Un recital de piano se va a pique y una tía abuela se niega a disculparse mientras se esfuerza por buscar sitio para todo en su diminuto apartamento de jubilada. En la habitación de un motel, un asesino en serie planea su siguiente ataque. Y una pequeña discusión entre dos hermanas se ve interrumpida por una visita inesperada.

Los ocho relatos que conforman *Vida animal* están impregnados de asombro y de anhelo, ya que MacLeod capta la efímera intensidad que determina nuestra vida. Estamos ante un maestro del relato corto: esta colección transmite una emoción descarnada y brilla con la complejidad de nuestra experiencia humana en común.

Críticas

«MacLeod emplea un estilo casi coloquial, desenfadado y de fácil lectura. Esta franqueza esconde la complejidad de las historias, permitiendo que estallen en la mente y en el corazón del lector».

The Toronto Star

«Una colección exquisita con un ritmo magistral».

The New York Times Book Review

«Brillante».

Publishers Weekly

«Fascinante. Con personajes que se replantean los esquemas del presente y las incógnitas de su propio futuro y del mundo que habitan».

Booklist

«MacLeod es un estilista lleno de talento que impresiona aún más por su sutileza».

Ron Rash, autor de In the Valley

2 de septiembre

Traducción Xavier Calvo

14,50 x 22,00

296 pp

Rústica

978-84-1362-952-0

3455285

19,50€

ISBN 978-84-1362-952-0



9 788413 629520

Lola Martín

666 46 31 34

lola.martin@alabra.es

Fernando Moldenhauer

673 66 99 34

fernando.moldenhauer@alabra.es



www.adnovelas.com

comunicacion@adnovelas.com

AdN